

que une á la villa con una numerosa clientela de pueblos, á la ciudad con la provincia, á la capital con el reino: él es quien hiere una de las fibras que hacen palpitar á aquel vasto pais con la vida del sentimiento nacional, y del mas elevado aún de la union con el resto de la familia humana. Cualquiera que haya estado en Méjico un año solamente se apercibirá de que aquella sociedad florece ó decae mas que otra alguna por el comercio, el cual reanima por donde quiera con su presencia los campos y las poblaciones, ó todo lo deja sumido, si se retira, en la noche del abandono y del desaliento.

De antiguo la flota de Veracruz fijaba una vez en el año la vida comercial en las grandes ferias de Jalapa, donde los comerciantes de Méjico bajaban á comprar para luego vender en todo el pais: el galeon de Acapulco conducia las riquezas del Asia que se distribuian por igual método; mas el comercio llamado libre vino á limar al monopolio sus uñas, y el tráfico cundió con vida lozana por aquella sociedad. Sin embargo, Méjico continuó siendo el nudo del comercio de Europa y Asia, el gran centro de todas las negociaciones del reino. Acudian en tropa los mercaderes del inte-

rior, y el Parian les abria créditos indefinidos, que ellos cumplimentaban religiosamente al plazo de cuatro ó seis meses con provecho propio y beneficio del comerciante que se habia confiado en su honradez. La mas estricta buena fe y la mas ciega confianza constituian la base de este comercio, que en ellas encontraba facilidades prodigiosas, y un adecuado suplente de las instituciones de banco. Hoy falta la buena fe proverbial antigua, que solo existe como un punzante recuerdo en la memoria del pueblo, y no han aparecido todavía esos bancos de que tanto beneficio deriva el comercio de Europa.

Desde la independencia se ha dislocado allí el antiguo asiento del comercio, y ya Veracruz tiene que partir sus beneficios con otros puertos rivales, en especial con Tampico, por donde mas directamente se provee el interior, que encierra la mejor y mas granada parte de la poblacion; así como por el Pacífico el comercio de Asia y aun de Europa se ha esparcido por San Blas y otros puertos del mar de Cortés. Ha resultado de aquí un gran golpe para la importancia comercial de la capital, que hubiera sido político sostener por toda clase de medios indirectos, aun sin contrariar abiertamente las doctrinas de una pru-

dente libertad; siendo ó debiendo ser la capital el gran nudo de la nacionalidad mexicana. ¿Ha hecho algo el gobierno en el sentido de estas miras de porvenir? El gobierno lo que ha hecho allí es arrastrar una mísera y á veces culpable existencia por entre los motines y las asonadas.

Hasta 1833 aún dió el comercio algunas señales de vida en Méjico; mas desde entonces comenzó á sentir de lleno las consecuencias de la espulsion y los efectos de la continuada revolucion: desde esa época ha ido ligándose cada vez mas con el gobierno, cuyos apuros y vicisitudes le han hecho vivir de una manera sumamente precaria. Los capitales han buscado esta viciosa senda del agio, y abandonado gradualmente las vias del trabajo lento y modestamente recompensado. El numerario tambien ha escaseado estraordinariamente desde la independenciam, no solo por la grande y continúa emigracion de capitales, sino por la notable disminucion de productos de la minería y por la balanza cada vez mas desfavorable del comercio europeo; siendo ya preciso suprimir de los artículos de exportacion el importantísimo de la cochinitilla, y cercenar otros.

Abad y Queipo, en su carta á Espinosa

sobre la imposibilidad de llevar á cabo la imposicion en las cajas reales de los capitales piadosos sin arruinar la América, establece despues de un elaborado cálculo, fundado sobre los muchos datos que él poseia, que no habia en el reino plata acumulada bastante para efectuar el pago de los 44  $\frac{1}{2}$  millones de pesos que importaban ellos; pero su noble empeño en resistir la inicua medida y en oponerse á todo trance á la rapacidad de la corte de Godoy le cegó indudablemente hasta el punto de quedar muy bajo en la apreciacion. En 1810 una junta nombrada por el virey valuaba el numerario circulante y acumulado en el reino en 85 millones; y no podia ser de otro modo atendido el gran vuelo del comercio, el bajo interés del dinero que no escedia del legal, y la abundancia de los recursos y facilidad de hacer fortuna. Es cierto que el crédito suplia en mil y mil casos la presencia de la moneda fuerte y multiplicaba prodigiosamente los medios de negociar, comprando al fiado los pacotilleros y circulando activamente por cuatro y seis meses las letras mineras en el comercio; pero tambien lo es que la moneda fuerte abundaba en la misma proporcion, y que los comerciantes usaban entonces atesorar talegas sobre talegas

en sus almacenes, como lo atestiguan los que tuvieron la dicha de presenciarse aquel estado próspero, y aun de participar de él.

Después acá el numerario ha escaseado sucesivamente por las causas que llevo apuntadas; no habiendo nada que haya contribuido á neutralizar este movimiento sino el aumento que ha tenido en estos últimos años la industria, y que es todavía demasiado insignificante para producir resultados visibles: faltan datos estadísticos para apreciar la existencia actual de numerario. Por su escasez tuvo el gobierno que recurrir, aun en tiempo de la federación, á la acuñación de cobre, hasta que en 828 se mandó recoger la existente; pero en el año siguiente se autorizó al gobierno para acuñar 600.000 pesos, de cuya autorización se escedió él no poco. La falsa acuñación creció tanto, que en 837 estaba el mercado inundado de esta fatal moneda, y el gobierno tuvo que obviar el mal con un proceder sultánico, que fue el de reducir á la mitad el valor de la moneda de cobre sin indemnización de ninguna especie á los tenedores; resultando perjudicado el pobre, que era quien únicamente la recibía por su valor nominal: también se erigió entonces un banco con el objeto de amortizar esa mone-

da. Continuó sin embargo la falsa acuñación; y no habiendo sido eficaces las operaciones del banco para atajar el mal, volvió de nuevo el mercado á encontrarse atestado, hasta que Santa Anna, después de mil hesitaciones, redujo de nuevo el valor y mandó reacuñar la existente bajo mayor volumen, dando bonos á los tenedores de ella por una suma de  $4\frac{1}{2}$  á 5 millones de pesos, que fue la existencia que próximamente resultó en los departamentos en que dicha moneda circulaba.

El comercio ha sufrido otras muchas vicisitudes, ya por el descrédito en que en estos últimos años ha caído el papel del gobierno, ya por las quiebras que desde 1840 se han repetido con escandalosa frecuencia; resultando de todo, no solo una disminución real de numerario, sino que el capital existente se haya retirado obstinadamente del mercado, ahuyentado de la desconfianza que es ya universal. Con esto el interés del dinero ha crecido extraordinariamente, siendo el del  $1\frac{1}{2}$  y 2 mensual con hipoteca, y otros mayores en casos mas apurados.

El arancel de 1842, fundado en términos bastante equitativos, hizo concebir al comercio esperanzas lisonjeras; mas no bien empezó á regir cuando fue sometido á

porcion de variaciones; habiéndose refundido estas en el nuevo de 26 de setiembre de 1843, dado con el fin de "establecer las reformas que la esperiencia ha aconsejado ser necesarias, dice el decreto, tanto en beneficio del erario como del comercio de buena fe, y el *fomento de la industria nacional*." En consecuencia se ha enriquecido la lista de las prohibiciones, y se ha aplicado á los géneros permitidos un derecho de 30 por 100 de importacion, que luego se duplica cuando menos con el de internacion, consumo y otras gabelas. Segun él paga el aguardiente de uva simple ó compuesto, sin abono de mermas ni tambores, 4 pesos en arroba por derecho de importacion, el vino blanco en barril 2.50 por arroba y embotellado 3.25, tinto en barril 2.25 y embotellado 3. Papel florete y medio florete 12 pesos quintal, para cartas 16, y lo mismo el de marca, marquilla y rayado para música. La librería en rústica se admite libre de derechos, escepto los devocionarios y libros de primera enseñanza; constituyendo este un ramo importante de nuestro comercio, por apreciarse allí nuestras ediciones, si bien hoy dia en grande abatimiento.

Uno de los grandes tropiezos del comercio en Méjico es la dificultad de las comu-

nunicaciones, que se hace doblemente sentir por ser las distancias inmensas. Nada se ha adelantado en este punto, como llevo dicho, y antes al contrario se ha retrocedido desde la independendia; que es una mengua infinita para aquel gobierno é instituciones. Las conducciones siguen haciéndose á lomo, escepto en la carrera de Veracruz, en que á fuerza de milagros se hace una parte sobre ruedas. ¿En qué han pensado pues allí los gobiernos? En vivir un dia mas; pero asi no se justifica la independendia; ni se sueldan asi las quiebras que de ella vinieron; ni se restaña la sangre que hizo verter; ni se lavan las perfidias, las atrocidades y los crímenes que su adquisicion costó á aquella triste y trabajada sociedad; asi no se gobierna; en fin, asi solo se adquieren títulos incontestables al desprecio universal, y se desdora, y se desvirtúa, y se anula el mando.

Las comunicaciones con Europa son mas activas, merced á los ingleses, que desde un principio organizaron un servicio regular de paquetes, que hoy se hace por medio de vapores. Los ingleses son comerciantes, y en tal concepto dan á las comunicaciones la importancia que se merecen: ellas tienen á los ojos del político y del filántropo un interés mas elevado; pero nosotros, que posei-

mos por trescientos años la América, esa América tan codiciada, astro luminoso, que á pesar de las fuertes sacudidas recibidas aún se mueve dentro de la órbita de nuestra moral influencia; nosotros, que al poner el pie en aquella querida playa empezamos á aspirar por todos los poros el aire de Castilla, y que al penetrar en aquella tierra adorada y en aquella sociedad hecha á nuestra imagen no podemos menos de exclamar: "Esta es nuestra tierra; estos nuestros hermanos," ¿qué hemos hecho en esta línea á fin de que la América no se nos escape? ¿Vergüenza para nuestro gobierno, que aún no ha sabido organizar ni un triste servicio de goletas entre la Habana y Veracruz! Una carta que se echa en Méjico para España, ó en España para Méjico, es una carta que se echa para el otro mundo, la cual llega ó se queda en el camino, y de la que por una gran fortuna se recibe en el primer caso contestacion al cabo de seis ú ocho meses, ó de un año. Esto es desconocer la época en que se vive; esto no es gobernar; esto es vivir al acaso.

En 1802, año del apogeo de su comercio por la terminacion de la guerra con los ingleses, hubo el siguiente movimiento en el puerto de Veracruz:

Importacion de España en efectos		
nacionales.....	pesos. 11.539.219	} 20.390.859
Idem extranjeros.....	8.851.640	
Esportacion para España.....		33.866.219
<i>Total comercio con España.....</i>	<i>pesos.</i>	<i>54.257.078</i>

Importacion de América.....	1.607.729	} 6.188.877
Esportacion para id.....	4.581.148	
<i>Movimiento total del puerto de Veracruz..</i>		<i>60.445.955</i>

No se comprenden aqui ni 21½ millones de importaciones y esportaciones hechas por cuenta de la real hacienda, ni cosa de 3 á 4 en que se calcula el comercio de contrabando que se hacia con Jamaica y otros puntos.

En 1819, año en que empezó á repopularse un poco el comercio, hubo en el mismo puerto:

Importacion de España en efectos		
nacionales.....	3.693.023	} 6.158.179
Idem extranjeros.....	2.465.156	
Importacion de América en efectos		
nacionales.....	884.150	} 3.941.017
Idem extranjeros.....	3.056.867	
Esportacion para España.....		7.064.827
Idem para América.....		1.619.955
<i>Comercio total.....</i>	<i>pesos.</i>	<i>18.783.978</i>

En las esportaciones para España figuran en dinero 4.552.765 pesos, en grana fina 2.430.848, valor de 21.704 arrobas, y en otros productos 81.214 pesos: en las es-

portaciones para América figuran en dinero 1.619.955, en grana 1.423.062, y 167.437 en frutos regionales.

En 1822 hubo en el mismo puerto el siguiente movimiento.

Importacion de efectos de España.	1.259.023	}	1.578.776
Idem extranjeros en buques españoles.	319.753		
Idem de Cuba y puertos del Seno.	650.033	}	974.479
Idem de Europa.	324.446		
Idem del extranjero directamente.			1.169.764
<i>Total pesos</i>			<u>3.723.019</u>
Esportacion para España.			7.161.312
Idem para América.			2.137.308
Idem para el extranjero.			1.008.839
<i>Comercio total pesos</i>			<u>14.030.478</u>

En 1817 daba el consulado de Veracruz el siguiente cálculo de la producción general anual del reino.

Agricultura.	{	Consumos interiores.	133.852.625
		Estraccion.	4.997.496
Industria.			61.011.818
Minerales.			27.951.000
		<i>Total pesos</i>	<u>227.812.939</u>

Después acá no hay datos estadísticos para fundar un cálculo razonable sobre la producción de la república; y sin embargo el Boletín de estadística no dudaba en 1838 en suponer que esa producción había su-

bido á 300 millones, fundado en el progreso de la industria, en alguna mayor división del terreno, en el subido valor de las tierras y de los alquileres, y otros datos igualmente vagos y generales. Yo no dudo que el movimiento de progreso que imprimió la administración de Carlos III á la sociedad mejicana ha continuado hasta el día á pesar de la independencia (porque es preciso que se convenzan los grandes hombres de Estado que ha producido la república, de que nada han hecho en el sentido de afirmar y acelerar ese movimiento, sino en el de entorpecerle); pero me parece que el Boletín pudo con igual exactitud, y llevado de su impulso patriótico, estender la suma á 400 millones en vez de haberse quedado en la de 300. Y pues que de presunciones se trata, no puedo menos de citar un hecho del cual no se derivan consecuencias tan lisonjeras, á saber: que de una docena de años á esta parte, según convienen todos los que han estado allí, el comercio de Méjico ha ido de caída, y que este movimiento de descenso no interrumpido ha llegado á un extremo que parece no puede ya continuar: de donde infieren muchos, supuesta la inestabilidad de las cosas humanas, que el comercio debe empezar allí otra vez á subir;

mas hasta el dia aún no se han visto síntomas que favorezcan tan grata ilusion. De lo cual resulta, que por mas que exista probablemente una mayor masa de riqueza que en tiempos anteriores, esa masa, sujeta por otra parte á una disminucion anual, como no se pone en circulacion por la actividad del comercio, se halla estancada ó poco menos, y la sociedad entera se resiente de este estancamiento y paralización, á la manera que el cuerpo humano se duele de todo entorpecimiento en el movimiento de la sangre, que cuando es ordenado le vivifica y le alegra.

### ILUSTRACION.

No confundo con ella la educacion, á la cual doy otra importancia mayor, como la que forma las costumbres, echándolas desde la infancia en el molde de la moral, que tiene por norte la virtud, y por garantía el trabajo y el respeto habitual del orden público y del doméstico. En vano se ilustrará el entendimiento, y se enriquecerá con vastos y variados conocimientos, y se

formará de ellos una vistosa galería, si la sabiduría no radica en el corazon, si la verdad, auxiliada de hábitos de todo género, no fija su trono indestructible en la elevada region del sentimiento, para desde allí alumbrar y calentar la existencia toda entera, presentándole un fin razonable que no la consienta divagar, y antes por el contrario la atraiga irresistiblemente con su divino imán. La naturaleza humana ha menester esta severa disciplina, si no han de abortar los gérmenes de perfeccion que encierra, y producir mónstruos que la devoren; y es la educacion la encargada de realizar en ella el sublime modelo del orden eterno, que dándoles un fin digno establezca la armonía entre sus grandes facultades, y regule convenientemente su accion. Toca á la madre, toca al padre, al maestro, al sacerdote, al magistrado, á la sociedad entera dirigir la educacion bajo tan gran presupuesto y noble plan; mas en Méjico, como en otras muchas partes, apenas se comprende así la educacion, cuanto menos practicarse, y por consiguiente habré yo de reducirme á lo que malamente usurpa su lugar y nombre, á saber, á la ilustracion.

La instruccion primaria es una de las pocas cosas que han prosperado en Méjico,